

**Ernesto Valverde**

# **LOWJE**

**LIBRES O MUERTOS JAMÁS ESCLAVOS**

**Historia de la resistencia  
de tres casas montoneras**



de la campana

campana de palo

Librería García Camba

Ernesto Valverde nació en mayo de 1970, en el barrio de Barracas, en Capital Federal. Apenas iniciada la democracia, en 1984 militó en Familiares de Detenidos y Desparecidos por Razones Políticas; luego en la agrupación "Avanzada Peronista". Editó revistas en forma independiente y dirigió "Sábanas Rojas", programa político por FM La Boca.

Conmovidó por los hechos ocurridos el 22 y el 24 de noviembre de 1976 en tres casas de la ciudad de La Plata, durante varios años desarrolló la investigación sobre la vida y militancia de Élide Aida D'Ipolitto, Roal Montes, Mirta Dithurbide, Graciela Toncovich, Miguel Ángel Tierno, Enrique Desimone, Adolfo Beraldi, Marisa Gau, Diana Esmeralda Teruggi, Daniel Mendiburu, Juan Carlos Peiris, Roberto Cesar Porfidio, Oscar Bossio y Daniel Mariani, quienes desde muy diferentes orígenes y experiencias confluirían en estas tres casas donde finalmente dejarían la vida luchando contra la dictadura.

Un rato antes, cuando la abuela de Cielo llegó a la casa donde se reuniría en minutos la Conducción de la Columna La Plata de Montoneros, le dijo a su hija que había visto un colectivo del Ejército en las inmediaciones.

Es muy factible, que el colectivo que vio Élide Vereá, fuera una avanzada del grupo que horas antes había atacado la casa donde vivían Chingo y Marisa junto al pequeño Nicolás, en la calle 63, número 1043.

Los militares tenían el dato de la casa, donde también el Ingeniero de la orga, Guillermo García Cano, "Paco", había realizado un embute magistralmente disimulado. No sabían que en ese lugar se realizaría una reunión, y que justamente en esa casa se concentrarían las máximas autoridades de Montoneros en La Plata. La tarde/noche del día anterior, Chiche había ingresado escondidos en la camioneta a Peter por un lado, y en otro viaje a Boogie y Mimi a la casa de la calle 139.

Esa misma noche establecieron el orden de retirada en caso de un ataque a la casa. La premisa, siempre, era preservar en primera instancia al militante con más responsabilidad de la organización, en este caso, Amalia.

Las fuerzas policiales y del Ejército, una vez que controlaron las acciones en el ataque a la casa de la calle 63 donde vivían y resistieron Adolfo Beraldi y María Isabel Gau hasta morir, poco a poco, comenzaron a llegar al barrio Gambier. Sin sirenas ni alboroto, los militares comenzaron a cerrar la zona, unas dos cuadras a la redonda de la casa.

Al salir por atrás hacia el pulmón de manzana, lograron avanzar hasta llegar a la calle de atrás. Ahora estaban sobre la 138, entre 47 y 49.

Después de almorzar, Laura y Cielo se van a jugar a "la casita" en el patio, utilizando un cajón de manzanas vacío. Todo esto ocurría mientras se escuchaban claramente los tiros que venían de una cuadra y media de distancia.

Desde la casa de 139, los jóvenes respondieron a los militares arrojándoles algunas granadas de mano. El estallido de las mismas, hizo que las niñas, en la casa de 140, se trasladen rápidamente debajo de la mesa de la cocina para guarecerse, mientras gritaban:

-¡¡Vamos, que ganamos!! ¡¡Vamos!!

A la media hora de combate, con momentos de tiroteo intenso, intercalados con ratos de disparos aislados, en el barrio comenzaron a sentir el sobrevolar de dos helicópteros cuyo sonido intenso y cercano, parecía querer ingresar en la casa.

La resistencia había durado hasta cerca de las 15 hs.

ISBN 978-987-1725-21-2



Librería Gerardo Cambeiro